

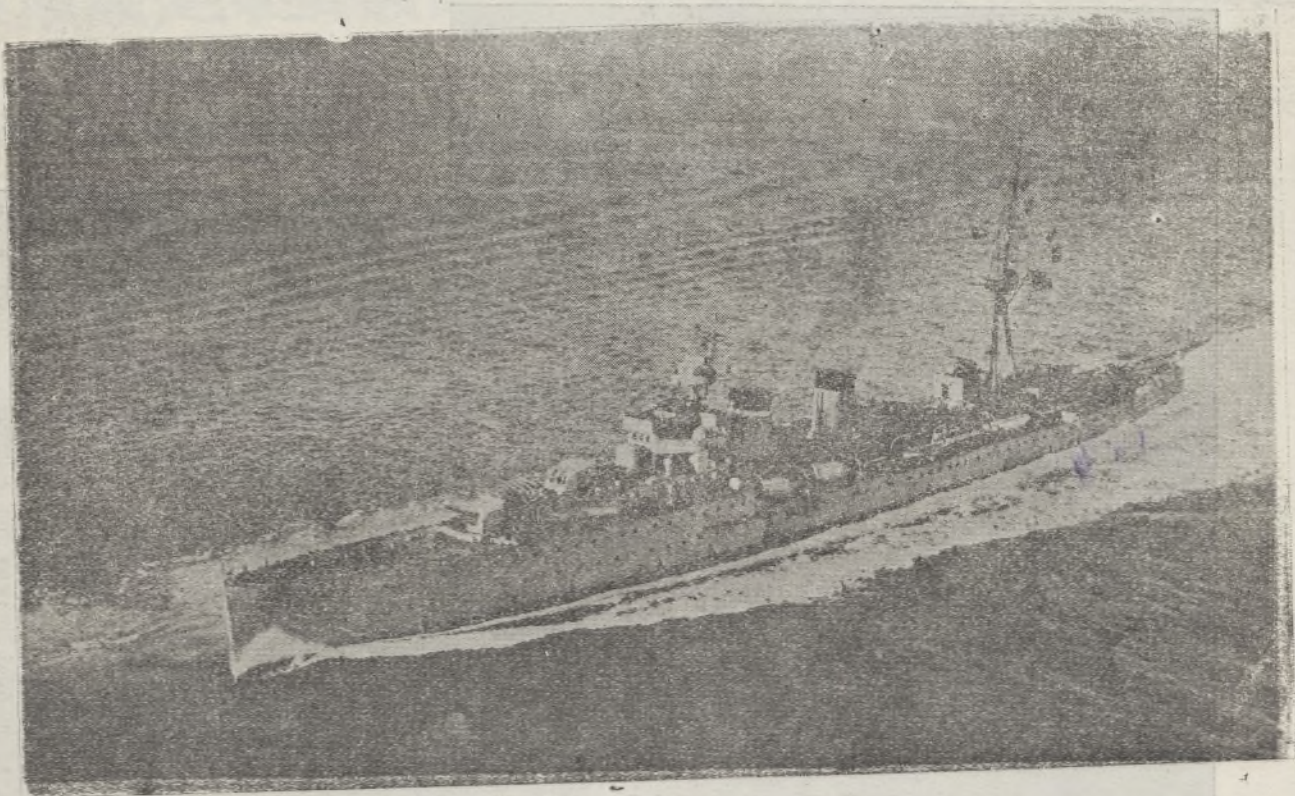


HAZ

TODO POR LA PATRIA

Revista gratuita para el personal
de los Talleres de Artillería de la S. E. de CN.

AÑO I Núm. 7
Sábado 21 de Agosto 1937



EL CRUCERO «ALMIRANTE CERVERA» DE LA GLORIOSA MARINA ESPAÑOLA QUE, CON LOS CRUCEROS «CANARIAS» Y «BALEARES», TAN VALIOSÍSIMOS SERVICIOS VIENE PRESTANDO A LA CAUSA NACIONAL

¡¡LOOR A LA MARINA ESPAÑOLA!! ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

OBRA DE SAN JUAN BOSCO

Escuelas
Profesionales
Salesianas de
Artes y Oficios

Alumnos inter-
nos, externos y
medio-pensio-
nistas. - Escue-
las graduadas
de 1.^a Enseñan-
za para inter-
nos y externos.

A. de Vinya, 25
::: Cádiz :::
Teléf. 11-90

CUCHARAS AUTOMÁTICAS
TIPO PRIESTMAN

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**

Barrio Márquez y C.^a

Sucesor de Baras Hermanos y C.^a

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Aceros de todas clases para industrias.-Utensilios de Cocina en general.-Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias.-Saneamiento, cuartos de baño y artículos sanitarios.-Escopetas de las marcas más acreditadas.-Poleas y
===== correas para transmisiones =====

LA LLAVE (Marca Registrada)

FEDERICO DE CASTRO (ANTES CUNA) 45, 47, 51, 53 Y 55

Comisiones

Central Teléfonos { 28820
28828
28829

SEVILLA

Yo te ayudo...

Tú me ayudas...

Nosotros nos ayudamos...

FARMACIA
MATUTE

✿ José Saiz ✿
de Bustamante

Antigua de Tadin

Ferretería, Droguería y Efectos Navales

REAL, 148

Teléfono 24

SUCURSAL:

Falange Española
y Mazarredo



SAN FERNANDO

Farmacia BADA



Productos Químicos
:: ESPECÍFICOS ::

SAN FERNANDO

RECOMENDACIÓN:



Si aspiras a ponerte fuerte y sano,
nútrete de

Mermeladas "TREVIANO"

Panificadora CASTRO

La casa más importante
de la región, capaz de
producir TREINTA MIL
kilos de pan en 24 horas

BAJA DEL PAN

Roscas, cundis y bobitos
de 200 gramos 0'70 kilo
Bobas y cundis de 500
gramos. 0'65 id.
Bobas y teleras de 1.000
gramos. 0'63 id.
Chuscos de 500 gramos. 0'60 id.

Pan de lujo: Francés, Viena, Inglés, Madrid,
Americano, París y Huevo; piezas a 0'10

Coloniales y otros artículos de superior calidad

COMPROBAD EL PESO

"LA MIRANDILLA" DE Sinforiano Rodríguez Viaña

OBRERO: No olvides que el mejor Almacén de Coloniales es "LA MIRANDILLA"

Ultramarinos de todas clases, peso exacto, precios reducidísimos.

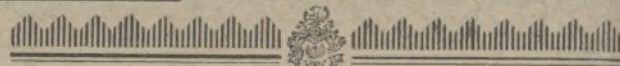
Pida un "GALLITO" en "LA MIRANDILLA" • TAPAS EXCELENTES • Falange Española, núm. 2 y Colón, 26

JOSE GIL CAYON

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas
y de rodillos "Tinken" "Hyatt" y "Nice"

Rosario, 43. == Teléfono, 2447 == CADIZ

ISLEÑOS!



Llevad siempre en vuestra memoria un nombre:

Imprenta "FONCU"

Economía, rapidez, buen gusto :: González Montoria, 2 :: SAN FERNANDO

CERVEZA

"La Cruz del Campo"

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

LA CONFIANZA

FABRICA DE CAL Y YESO

DE

Antonio Romero Conde

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?

Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7-TELÉFONO, 5-SAN FERNANDO

Bar y Restaurant "VISTA ALEGRE"

(Situado en el mejor sitio de la población)

Exquisita manzanilla

Variadas tapitas

Real, 98 :-: Teléfono 138

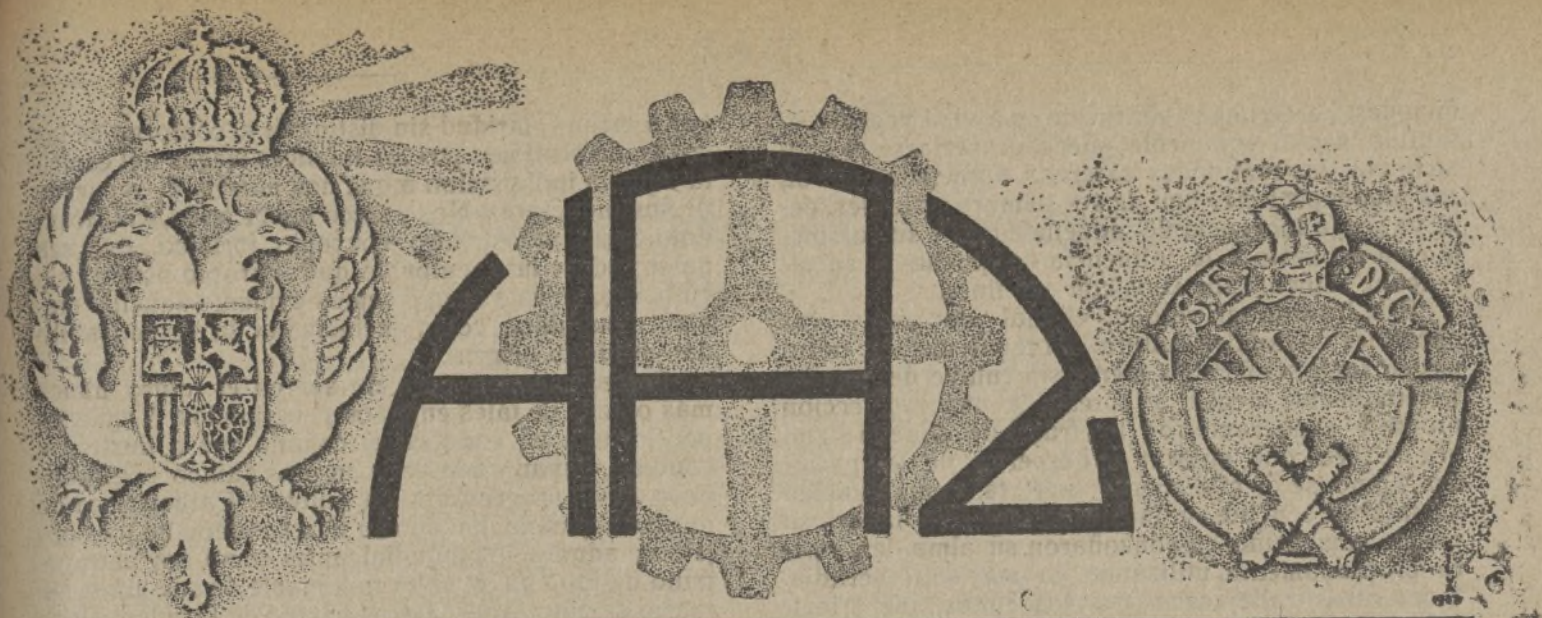
RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO

DE

MANUELA GARCIA VIUDA DE QUIRÓS

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas
y abundantes tapas, se sirven en "EL PALIDO"

Isaac Peral, 7 ===== SAN FERNANDO



AÑO I Núm. 7

REDACCION Y ADMINISTRACION :: Constructora Naval
San Fernando

SABADO 21 AGOSTO 1937

Teléfono 160 :: Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas

Publicación Semanal

CULTURA

Hablamos, naturalmente, de la buena. De la que es fruto sazonado del cultivo de las facultades intelectuales, consecuencia de la gimnasia a que éstas se someten para ocasionar así su desarrollo; instrucción para resolver los, a veces arduos, problemas de la vida; y, en fin, educación de las humanas inclinaciones, que perfecciona la moral del hombre y lo separa de los malos caminos a que conduce su natural tendencia. La otra, la que bajo el mismo nombre ha servido, a gentes sin conciencia, para alimentar ruindades, exponiendo a pública luz las muchas que desgraciadamente tiene la vida, es evidentemente falsa cultura.

Fácil es, en efecto, derivar por equivocados derroteros. Para ser sólida la cultura, ha de necesitar lógicamente fuertes cimientos y jamás podrá ser aquella el resultado de ninguna improvisación. Base de principios firmes, trabajo tenaz y continuado, constancia que excluye toda impaciencia; labor diaria con progreso imperceptible. Pero al final, de la elevación moral ocasionada por la cultura, proviene el progreso del pueblo y el aumento de nivel de su civilización.

Por olvidar el necesario origen de la verdadera cultura, es frecuente que algunas personas se crean cultas, estando a cien leguas de serlo en efecto; tan lejos por lo menos, como de que su falta de base les permitiese hallarse en condiciones de asimilar las lecturas que los hicieron imaginarse cultos de verdad. Lástima grande ha sido que tales personas, con quienes a menudo tropezábamos antes, hayan influido desde el pedestal de su pedantería en ciertos extravíos de que, por ello, los creemos en gran parte culpables.

El hombre realmente culto, de una dilatada amplitud en su horizonte intelectual, suele ser por ello más comprensivo y tolerante: suele, además, ser generoso

"HAZ"...

Haz siempre, minuto a minuto, acto de Contrición y de buen propósito. Purifícate. Deja que corra—en el aire—la carne herida de tu pensamiento y de tu voz, hace tiempo encerrada en tu pecho. Y no creas que este manojo de haces —ofrecidos aquí con imperativo de sano consejo—lo ha cortado para tí, un místico. Soy un pecador, como tú, buen obrero. Soy débil, igual que tú, y mi vida está sometida a los mismos malos vientos que la tuya. Pero quiero, con estas frases que te digo, llenar de clara intención tus horas torcidas, tus malos deseos, tu penumbra de alma. Léelas, y ofrécame tú, en cambio, tu palabra más clara de cumplirlas, tu propósito de oler, en la llanura del campo de Dios, este haz de perfección y de equilibrio.

en la emisión de sus ideas y conocimientos, con una esplendidez natural y aparente ignorancia de los beneficios que a los demás reporta. El hombre de cultura mediocre, y no digamos el de la falsa cultura que antes aludimos, es generalmente avaro en guardar lo más oculto posible el secreto de su ciencia, ante el temor de que puede serle arrebatado para perjudicarlo. Suele también, menospreciar a quienes nunca cree capaces, por menos cultos, de alcanzar el nivel de sus propios conocimientos: es, de hecho un ser bien poco afortunado.

Debemos, por lo tanto, intentar hacernos cultos, mas sin sentir recelo ajeno. De cualquier persona, aun la que imaginemos más ignorante, puede obtenerse una enseñanza o al menos una lección; pues si nadie hay omnisciente, tampoco es absolutamente inútil ninguna persona y de todas se puede obtener algún provecho, si se busca la conveniente aplicación para sus aptitudes. Ciertamente no se acreditaría de discreto, y menos de sabio, quien por poseer conocimientos específicos, en ellos pretendiera encastillarse; y es obligación de

todos, contribuir a que la buena cultura se difunda, para el común bien, sin aislamiento dañoso, tal vez con perjuicio máximo para quien lo practica.

Entre las primeras realizaciones de nuestra España, ha de ser preferente alcanzar la disminución primero y extirpación al fin, del analfabetismo, el más doloroso de cuantos aspectos puede ofrecernos la incultura; nos obsesiona la trágica visión del niño que no puede instruirse ni educarse. Si la presencia de un ciego nos mueve a lástima y al sentirnos influenciados por su desgracia procuramos acompañarle y ayudarle en los más sencillos menesteres, que para nosotros son normal empleo de aquélpreciado sentido, ayuda análoga ha de menester la otra ceguera, la intelectual, que pudiéramos considerar aún más terrible. Pensemos, en efecto, que el hombre en tales con-

diciones, ha de llevar por fuerza una vida vegetal, su sentido mental solamente puede despertarse al contacto con las realidades externas apreciadas por sí; sus preocupaciones han de ser siempre infantiles, pero ya sin la inocencia de aquella edad; y su conducta está expuesta a la influencia de quienes a su alrededor actúen, sabe Dios con qué fines.

Este ha sido en verdad, el mal proceder de los apóstoles de la falsa cultura. Al igual que la tierra virgen suele ser fértil, la mente sin cultivo de los intelectualmente ciegos, se presta a una recolección pronta y exuberante, de los frutos de aquella siembra de ideas que muevan al despertar de las pasiones. Dándose de ello cuenta perfecta, como también del interior sencillez y bueno de nuestro laborioso pueblo campesino, emponzoñaron su alma, lenta pero profundamente, utilizando la más sutil perfidia. Y con otros trabajadores, ya más cultos, fué principalmente el sofisma y la media verdad, la base fundamental de sus predicaciones.

Muchos de los engañados, unos por ciegos y otros por serlo casi, llegaron a cometer los desafueros que todos conocemos, a veces bajo la forma de horrendos crímenes; pero al pensar en ello, como disculparíamos los tropezones de quien no viera sino una ma-

yor o menor claridad sin distinguir el contorno de las cosas, no sentimos por los infelices ciegos del espíritu aquella indignación a que nos mueve el recuerdo de sus inductores. Nos parece haber leído, calificándolo como monstruoso concepto jurídico, que sea quien induce más culpable que el propio actor; y sin embargo, en este caso creemos evidente aquella mayor culpabilidad, como exclusiva es la responsabilidad desde su origen.

Preparémosnos para no ser en el futuro, nunca más objeto de tales engaños y perjuicios. Y quienes por fortuna ya conocen el camino que a ilustrarse conduce, vayan cada vez con más ahínco adentrándose en él, progresando en cultura. Característica de la raza española, ha sido su fiereza indómita y es objeto de admiración mundial, antes como hoy para orgullo de España, el valor indomable de sus hijos. De nuevo se batien ahora por el triunfo de la cultura y civilización; mas la vida actual exige también la más oscura pero ingente labor del bloque hispánico, para que en la representación alegórica de nuestra Madre pueda figurar cuanto antes, además de la bien ganada palma del martirio, el emblema de la sabiduría.

N.

¡OBREROS! La Constructora Naval de Reinosa, ha vuelto a ser española: ella nos ayudará a elevar, engrandecer y fortalecer a España.— Tenemos un Caudillo y tenemos fe. España será una, grande y libre porque Franco nos manda y los españoles sentimos como él.—¡Viva Reinosa! ¡Arriba España!

IGUALDAD

¿Qué es igualdad? Esto me ocurre preguntar a todos aquellos que, un día y otro día, cual MISIONEROS DE TRES AL CUARTO, no cesan de predicar sobre tan manoseado tema; constituyendo, para ellos, esta palabra el estribillo, pudiéramos llamar, de SUS IRRISORIAS peroratas.

¿Qué igualdad es esa que proponéis a los hombres? Si vosotros mismos, en el fondo de vuestra alma, comprendéis que ofrecéis cosas absurdas y que navegáis por el océano de las utopías ¿por qué engañáis villanamente a los demás y a sabiendas del daño que con ello ocasionáis a la humanidad? ¿Es que cabe en vuestra imaginación una sociedad integrada por hombres igualmente atletas, igualmente sabios o igualmente millonarios? ¿Sí? Pues precisamente éste es el grandísimo error de la escuela democrática: proclamar la igualdad de todos los hombres en derechos, siendo tan desiguales en facultades.

Hay hombres, amantes del trabajo, que con tenacidad y una constancia, dignas de admiración, han llegado a escalar las más altas esferas sociales; y los hay, por el contrario, perezosos, vagos e incapaces de consagrar algunas horas del día al trabajo, que tanto dignifica, lo mismo ante la máquina en el taller, que ante el complicado laberinto de unos cálculos fatigosos de un proyecto u otros trabajos de determinada índole.

Otros, sin apartar la vista del mañana, e imponiéndose verdaderos sacrificios, llegan a ser dueños de unos ahorros, que aunque modestos, han de coadyuvar a hacerles más llevadera la vida cuando la vejez llame a las puertas de su existencia. En contraposición de éstos se hallan, los que pudiéramos llamar sus antípodas, o sean: los que nada economizan, bien porque son esclavos de la taberna, bien porque lo son del lujo o de cualquier otra lacra social. Claro que de aquí hemos de exceptuar a los que, desgraciadamente, y debido a sus múltiples obligaciones nada pueden economizar.

¿Y podemos admitir, si estamos en pleno uso de nuestras facultades mentales, que hombres que marchan por derroteros tan diametralmente opuestos sean iguales? Claro que no.

Los hombres han sido, son y serán, siempre, desiguales, lo mismo en el orden material, que en el social, que en el político: por cada mil hombres, hay uno de *verdadero talento*; por cada millón, no siempre se encuentra un *gentío*.

Y esta desigualdad se extiende a todos los órdenes. Contemplemos el mundo físico y veremos, cómo los peces, habitantes de los mares, los animales que viven en los distintos parajes de la Tierra y los que surcan los espacios, como, también la Tierra misma con sus montes y valles, con sus desiertos y oasis, están proclamando, de un modo inequívoco, que eso de la igualdad es un mito.

Sólo podemos exigir, en este mundo, y a ello estamos obligados, ser iguales ante la ley. Que ésta, con mano férrea, obligue a cumplir sus preceptos, lo mismo al pobre que al rico, al trabajador que al magnate y que caiga todo el peso de ella, imponiendo idénticas penas a todo aquel, fuese quien fuese, que intente quebrantarla.

Somos iguales ante Dios y ante la muerte; pero ante las cosas terrenales, jamás lo seremos; aunque en ello se empeñen todos los sabios del mundo. Esto que han dado en llamar, torpemente, desequilibrio, existe desde que el mundo es mundo y existirá hasta la consumación de los siglos, pues si, en virtud del libre albedrío, marchamos por la senda del bien, si somos honrados y virtuosos o por la del mal si malos y degenerados, difícilmente podremos ser iguales, por más vueltas que se le quiera dar.

Y para terminar. Únicamente llegaríamos a esa tan cacareada igualdad, si pudiéramos aniquilar, cosa difícil, en extremo, la soberbia de los hombres, pues, como bien dice el sabio pensador R. P. Ventura de Raulica: «La verdadera igualdad no es otra cosa que la humildad».

¿Os enteráis, MISIONEROS DE TRES AL CUARTO?

IXIÓN.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA,
¡ARRIBA ESPAÑA!

Para "HAZ"

De Corazón a Corazón

(Conclusión).

Mala, indudablemente; pero comparada con la de la mayoría de los países que desenvuelven su vida política bajo la bandera de la democracia, bastante mejor. Y no hablemos de Rusia, de la Rusia que gime bajo el látigo de Stalin, el siniestro georgiano; de la Rusia que al cabo de veinte años de dictadura roja no solamente no ha logrado elevar el nivel moral y material del trabajador, sino que lo ha convertido en un esclavo. ¡Lástima que no viva Máximo Gorki! Otro sería ahora el contenido de su obra «Los ex-hombres». Sí, porque el ruso de ahora no es más que un ser sin conciencia que se mueve bajo el látigo de cinco colas del personaje siniestro que creyó en su soberbia de zar rojo que un día podría dominar en España.

Mala indudablemente, sí, la situación del obrero español en los días que se liquidaba la Dictadura y se tejía la alfombra llamativa, hecha de discursos, que habría de pisar la República en embrión.

Desde 1918, España, aunque neutral en la Gran Guerra, se resentía de la crisis que universalmente tuvo que producir. Nunca como entonces existió una mayor desigualdad en el reparto de las riquezas. Si las guerras destruyen, también crean. Y la horrible que puso en llamas a Europa con la chispa de Sarajevo, creó el nuevo rico, el hombre que de pronto, rápidamente, encontró sus arcas llenas; el hombre que como no se enriqueció con el sudor de su frente no podía saber lo que vale el sudor de los demás. Y acaso ese hombre se titulaba cristiano y hasta formaba grave en las procesiones. Pero ese hombre ni conocía ni sentía a Cristo, el que predicara la única Verdad que conocieran los siglos, el que clavado en la Cruz creó la única hermandad verdadera, dando a su Madre para que lo fuera de todos los hombres, a los que por ellos unía con lazos de hermanos.

Cristo es Eterno y sigue predicando por boca de su Iglesia sus doctrinas inmortales. Ahí están las Encíclicas de los Pontífices. Todas las reivindicaciones sociales, todas las reivindicaciones morales y materiales están en ellas contenidas, señaladas y propuestas. Pero muchos ricos que se titulaban cristianos no las quisieron oír. Los obreros, tampoco. Y los últimos lazos que unían al capital con el otro capital que es el trabajo se rompieron, porque las tijeras del odio, manejadas por manos que bajo el cielo de Rusia se extendieron para recibir los «treinta dineros» de una traición, cortando diabólicamente. Y la masa popular, que era como un océano tranquilo, acaso con un poco de mar de fondo, se encrespó y se

llenó de olas rugientes que se estrellaban sobre el malecón del edificio social y que habría de saltar por encima de él, como por encima de las cabezas de Robespierre y de Dantón saltaron en la Francia aquella de la Revolución que llevó a la guillotina a María Antonieta y a Luis XVI.

El amor crea; el odio, destruye. El amor forja nuestros hijos, la prolongación de nosotros mismos; el odio, forja el crimen. Y a ti, obrero, no te hablaron de reivindicaciones en nombre del amor, sino que lo hicieron en nombre del odio. Y te enseñaron a alzar la mano, cerrado el puño. Y en la mano cerrada no florece la caricia; en la mano abierta, sí.

Con la mano abierta y florecida en caricias, alzada en una protección, el nuevo Estado Español llega hasta ti, obrero. No lo mires con recelo porque se alce entre bayonetas. Ellas han roto tus ligaduras y empujan hacia sus guaridas a las fieras que, pasando de los Pirineos —que debían ser más abruptos y altos que son— vinieron a profanar la tierra de nuestros héroes y nuestros santos, la tierra de nuestros padres y nuestros hijos, destruyendo esos pregones de Historia y de Arte que son nuestros templos y nuestros palacios y que, destruidos, todavía gritan sus glorias, que son nuestras, porque cada una de sus piedras tiene una boca abierta en la saeta patriótica de un pregón.

Bayonetas de España... Son las bayonetas del pueblo, del verdadero pueblo español, altivo e hidalgo, creyente y bueno, indómito y fiero siempre que se le quiso atar.

Ahora sí que eres libre, obrero. Tendrás Pan y Justicia... Te la traen los soldados con su GENERALÍSIMO el que ha salvado a tu Patria y va a hacerla grande otra vez, levantando a los sonos triunfales de la Victoria la realidad de un nuevo Imperio. Yugos y Flechas. Parece que fué ayer, cuando el pendón de Castilla, ondeando sobre la poesía del Alhambra cerraba el broche de la Reconquista, creando la gloria de la unidad española...

Pan y Justicia, Derechos y Deberes. Más deberes que derechos, que son días de sacrificios. Más dió el que dió su vida y su sangre por España. Mira que regados quedaron los campos. Pero ahora serán más fértiles. Cuando los hiera el arado, su herir será caricias. Y darán buenas cosechas; pero de todas ellas, la mejor será la de la verdadera hermandad, la de los altos con los bajos, porque, en la tierra están mezcladas la sangre azul y la roja. Sí, como siempre España lo necesitó.

DIEGO BERRAQUERO MIRIL.

"HAZ" en nuestra Escuela de Aprendices

EL DISCO VERDE

¡Una, Grande y Libre! ha de ser España, oímos constantemente de labios de las multitudes, en títulos de artículos periodísticos, al final de los mismos y en todas las canciones a la nueva España.

Y será por encima de todo, y muy por encima:

¡UNA, GRANDE Y LIBRE! ¿estamos?

Pues si ha de ser así... empecemos por nosotros mismos desde el más joven al más anciano, del más pobre al más rico, todos... absolutamente todos, pongamos nuestro grano de arena, con la mirada fija en el amanecer de la nueva España.

Esperemos que esta semilla fructifique y nos dará el Pan, sin amarguras de privilegios, o preferencias, enemistades y envidias egoístas.

Y si nos merecemos o no, el sitio donde nuestro egoísmo o nuestra sabiduría nos encumbró, hagamos como Jesucristo con sus Panes y sus Peces.

Dentro de este símbolo de ¡Una, Grande y Libre! pongamos nuestras preferencias, nuestros egoísmos, trabajemos todos, para así unificados, impedir que siga el mismo Disco que desgraciadamente hemos oído y debemos inutilizar, para seguir con el Disco de los colores nacionales de la ¡España, Una, Grande y Libre!

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

ANTONIO PÉREZ.



NO VAYA A CREER EL LECTOR QUE ESTA CARICATURA, DEBIDA AL INGENIOSO LÁPIZ DE NUESTRO DIBUJANTE SILVITA, ES LA DEL «DIVINO CALVO» U OTRO «MATADOR» DE FAMA, NADA DE ESO.

SE TRATA DE UN DOMINGO, (QUE NI ES DE BOROX NI SE APELLIDA ORTEGA) QUE PRESTA SUS SERVICIOS, COMO PEÓN DE TALLER, EN ESTA FACTORÍA.

ESCLAPIO

Invitado a emborronar unas cuartillas, y correspondiendo al ruego que se nos hace en el primer número de nuestra querida revista HAZ, me dispongo a efectuarlo sin temor a los «Zánganos» que en el mundo han sido.

Tarea no fácil es la elección del tema, pues mis escasos conocimientos impiden la enseñanza a mis compañeros, fuera del yunque donde vengo remachando hace 40 años y de donde cosas tan poco gratas puedo ofrecer para alegrar la vida; sea, pues, esta última palabra mi tema.

La vida, ¿puede prolongarse?

Los tiempos modernos evolucionan con descubrimientos portentosos, que hacen caer por su base, teorías pretéritas, que nuestros abuelos consideraron básicamente indestructibles.

La navegación aérea nos acorta la distancia entre continentes; la radiotelefonía va quedando anticuada, y la televisión, anunció no ha mucho su establecimiento en España, una importante Compañía Radio-Argentina.

Caminamos a pasos agigantados a un porvenir de asombrosos descubrimientos, que la ciencia humana en su laborar constante, persigue con perfeccionamientos en todos los ramos del saber, que difícilmente podríamos calcular a donde llegar pudieran.

La medicina empírica de nuestros abuelos, evoluciona también, pero con andar más lento, y a saltos o sacudidas la vemos retroceder como avanzar en sus doctrinas, con tal diversidad de pareceres, que su marcha no responde a la velocidad del siglo.

No obstante, las ciencias auxiliares, principalmente la Física y la Química, iluminan de continuo los horizontes de la Patología, con los poderosos medios de investigación que tanto han contribuido a los progresos de ésta última.

Ilustres doctores contemporáneos descubren el misterioso mecanismo de las glándulas de secreción interna, y encuentran la justificación de enfermedades en el mal funcionamiento o agotamiento de las mismas; se ponen de moda los tratamientos opoterápicos, que más tarde se quieren discutir como de éxito poco claro; considerándolos sólo como paliativos, creen haber llegado al perfeccionamiento, con injertos de algunas de dichas glándulas, factibles de remiendo; recurren a buscarlas en cadáveres de individuos muertos por accidentes, pero tropiezan con la dificultad de que el éxito del trasplante sólo es seguro dentro de las primeras horas del fallecimiento, y entonces acuden a determinada raza de orangutanes, de sangre parecida a la nuestra, y empiezan los experimentos y hasta se constituyen granjas para la cría de estos animaluchos.

Sergio Voronoff, nos demuestra con pruebas, que él considera indubitables, que la muerte natural no debe existir; nos explica el mecanismo celular, tan bien estudiado por Metchnikoff; dice que las células de nuestros órganos vitales se desgastan por el uso y el abuso, y por tanto las defensas orgánicas las reemplaza por células conjuntivas, que sólo sirven para sostener el andamiaje de nuestros tejidos, pero sin la misión noble que desempeñan las fundamentales, explica con todo detalle a sus discípulos y con prácticas de Laboratorio las avala,



UN RINCÓN DE NUESTRA ENFERMERÍA.—(Apunte del natural por SILVA.)

que considerando como primer germen de vida al protozoo, los ve fragmentarse y subfragmentarse hasta lo infinito, y sin defensas propias, sólo desaparecen por inanición en un medio no apropiado, o sacrificados por seres más fuertes.

La misma historia de los granos de trigo encontrados en las tumbas faraónicas, que a los 2.000 años de fecha, germinaron y dieron nuevas espigas, nos dicen que la vida vegetal como la animal pudieran prolongarse.

Mas el Dr. Voronoff, que paseó por nuestro territorio sus métodos, anti-ortodoxos al decir de algunos, no llegó a convencer, debido quizá a que sus propagandas no respondieron a los anhelos sensualistas de algunos candidatos caducos, y la prensa satírica se despachó a su gusto, pintando a la humanidad con largos rabos y andares de simios juguetones, saltando árboles y haciendo cabriolas caprichosas, en un paroxismo de loca fantasía.

Hoy llegan hasta nosotros datos más concretos, estudios más amplios y hasta una técnica operatoria de fácil ejecución, en animales domésticos, que nos hacen pensar, si la humanidad pudiera eliminar determinadas enfermedades, si su vida media pudiera llegar al siglo, en estado de completo organismo fisiológico, y a reducir su vejez a días, es decir a una transición brusca de plena juventud a senectud de horas, las necesarias para morir, como afirma el citado autor en su curiosa obra «A la conquista de la vida», y hasta crearse una generación de hombres como él les llama, reponiendo periódicamente desde la infancia determinadas glándulas, que son factores principales del vivir y que llevan con su vigor un acumulo de sana energía cerebral, de donde brotarían pensamientos y procederes nobles y cristianos que pudieran inspirarse en el bien y en un mayor amor a nuestros semejantes... (siempre que no fueran marxistas). ¡Arriba España!

A. S.

Lean **“HAZ”** el próximo Sábado.

HUMORISMO

Desde Ataulfo I—pongamos por antigüedad—pasando por D. Rodrigo (no el de Soria), si que el del Guadalete, y siguiendo en línea descendente hasta D. Inda, que es de lo más nuevo y *chirene* que hay, siempre fué un problema lleno de incógnitas resolver el modo de veranear, fuera de casa.

Sobre este tema se ha escrito tanto como escribir pudo Alfonso X el Sabio, o más recientemente, el inagotable cuan festivo Muñoz Seca...

Nadie ignora que si «la primavera la sangre altera», una vez llegado el verano continúa la *alteración*, no siendo, hoy en día, bastante a conjurarla la más renombrada zarzaparrilla.

El problema fué siempre de índole *casero*. Más claro: no nos referimos al del inquilinato, sino a los padres de familia.

La suegra se pasa el invierno reclusa en la cama, o en un butacón estilo *Fernando VII*, agobiada de pertinaz reuma. ¡Le están indicados los baños termales...

A la esposa, hay que llevarla a tomar las aguas bicarbonatadas y *ligeramente sódicas*.

Cada uno de los *críos* sufre de algo: las hembras están *cloróticas*, y los niños, desde el forúnculo corriente, a la disentería. ¡Hay de todo!

El único que resulta de roble es el cabeza de familia y que parece haber nacido en plena Turquía...

Se pasa la vida, una vida arrastrada, contemplando y mimando a la familia; trabajando como un *bruto* y recibiendo, a cambio de tales sacrificios, no pocos reproches y desdenes de sus allegados por la línea directa, la transversal, y... ¡hasta por la de Madrid, Zaragoza y Alicante!

Su existencia es más ácida que un limón temprano...

Todo el día en el *andamio* y luego a casa. Una vez en ella, ha de repasar las lecciones a sus hijos; a su suegra tiene que hacerla *juegos de manos*, y a la esposa ha de distraerla contándole lo que dice «El Hogar y la Moda»...

Y así las cosas llega la primavera, acto seguido el período estival, y ya está en puerta el problema.

Yo, que jamás había logrado ser una excepción de

esta regla general, pasé años amarguísimos; pero medité y ahora que la emancipación, más o menos transitoria, está al alcance de todas las fortunas... me tracé un plan y, me ha de salir de «perlas», más o menos *Keltas*.

Pensé, en un momento de *lucidez ciudadana*, que el llamado a recrearse lo era yo: pero solito, sin aditamentos familiares y me tracé un plan con vista al regodeo.

Un buen día mostré a toda la familia mi nombramiento de *agente de enlace* y la orden de salir inmediatamente para *mi destino*...

—¿Vas muy lejos?, me preguntó mi suegra.

—No sé—respondí—. Ignoro dónde *enlazaré*; depende de San Jerónimo, (vía Sevilla).

—Pues mira, hijo: rézale que es un Santo muy milagroso.

—Mil gracias por el consejo, ¡¡mamá!!

Yo necesitaba dinero suelto, mi esposa me facilitó (¡vaya desprendimiento!) un billete de quinientas pesetas y yo me encargué de cambiarlo con el fin de llevar alguna plata; y lo cambié, y una vez ya *argentífero* llegó el momento cumbre de la despedida: los niños, que les trajese algo; mi suegra, que tuviera cuidado con los *enlaces*; y la cónyuge, después de abrazarme y decirme «no me olvides», me habló de la vuelta...

—¡Chical, no sé cuando será.

—¡No!, si no me refiero a tu retorno, sino a la vuelta del billete.

—¡Ahl sí, es verdad, hijita. ¡Hasta la vuelta! Que seais buenos y ya escribiré.

Y en efecto: escribo y estoy como las propias rosas, tomando baños de sol y alguna vez me meto en el agua, y por más que procuro *enlazar* las pesetas, se van acabando, y, forzosamente, tendré que retornar al hogar.

Y esto es lo que temo: ¡el *desenlace* de la vuelta... que no tiene *vuelta de hoja*!

«Hojas del árbol caídas
juguetes del viento son».

ALAJÓ.

ESTIMULO

Me sugiere la idea de escribir estas líneas, el artículo titulado «Rendimiento», que vió la luz en la primera plana del último número de nuestra revista «HAZ». En dicho trabajo, el autor, que firma con una «S», trata un tema tan complicado como es el de la producción; tema que tratado hace poco tiempo por personas faltas de condiciones, les hacía decir cosas que ellos mismos no comprendían por ser teorías absurdas y desde luego utópicas.

Demostrado plenamente la conveniencia de una mayor producción, hay que tener en cuenta un factor muy importante: el estímulo para el que trabaja. Es indiscutible que el obrero manual lo mismo que el intelectual, ¡oh callos del cerebro de que nos habló Pemán, apreciados por muchos, pero no por todos los que tienen callos en las manos!, necesita sentir un estímulo que le aliente, que le invite a perfeccionar su obra cada día más, trabajando con mayor entusiasmo, sin necesidad de hacer un esfuerzo tal que le produzca el agotamiento físico.

Este ansia de superación, de dignificación de la vida por medio del trabajo, es cosa lógica en toda humana criatura; por eso resulta un absurdo la peregrina teoría sostenida por algunos de que el obrero debe ganar un sueldo solamente con arreglo a sus necesidades. Tremenda equivocación; pues si bien todo hombre debía

ganar lo necesario para poder subsistir en un medio decoroso, es innegable que el más apto, inteligente y trabajador, debe ser mejor remunerado que el inepto, ignorante y perezoso.

El obrero dotado de más vigor físico y más riqueza de inteligencia, cuando se ve menospreciado; cuando observa que los más incapacitados gozan de más consideración y retribución económica, bien por ese fenómeno llamado «favoritismo», que debe desaparecer por dignidad de quien lo otorga y de quien lo recibe, o bien por lo difícil que resulta hacer un minucioso estudio de la labor individual, entonces, aquellas bellas cualidades que adornaban su trabajo van perdiendo colorido, se desdibujan, y un hombre activo e inteligente se convierte en un «apático cumplidor de su deber».

Así es, que sin exigencias por parte del obrero ni egoísmos por parte del patrono, hagamos que la «pacificación de los espíritus» deje de ser solamente una bella frase. Hagamos una labor social justa, que permita el mejor desenvolvimiento del capital y el trabajo; procuremos en lo posible estimular al que trabaja, para que nunca veamos en las pupilas de ningún hombre la triste luz del odio, sino que nos miremos todos sonrientes, orgullosos cada cual de nuestra labor y removiendo los surcos de nuestra querida España, recojamos y extirpemos la semilla del odio, para sembrar en apretado haz la bendita semilla del Amor.

A. F. M.

ARQUITECTURA

Apuntes sobre su origen y desarrollo

I

ARTE PRIMITIVO. -- PREHISTORIA

(Continuación)

Durante las estaciones en que el buen tiempo permitía a aquellos seres de la prehistoria utilizar como albergue las copas de los árboles y las endeblísimas chozas que ellos construyeran, tuvieron resuelto el problema de la vivienda. Pero llegó el mal tiempo dejando sentir sus rigores. Pronto comenzaron las lluvias torrenciales, y no tardó en desencadenarse la tormenta, imponente y amenazadora, conmoviendo las solitarias montañas con infernal estruendo que el eco repitió en los tranquilos valles y en las áridas llanuras; y el furioso huracán, mezclando sus formidables silbidos con los estallidos del rayo, arrastró en gigantesco torbellino las frágiles chozas, las pesadas ramas de los árboles, y cuantos obstáculos impotentes para resistir su impetuoso empuje, encontró a su paso.

Entonces aquellos primitivos habitantes, forzados a buscar un refugio seguro contra tan poderosos elementos, decidieron establecer sus viviendas en las tristes profundidades de las cavernas; pero aún en ellas, les aguardaba un nuevo y grave peligro. Tampoco de aquellas oscuras viviendas pudieron disponer a su antojo ni se consideraron seguros en ellas, viéndose obligados con frecuencia a disputarlas en sangrienta lucha a los animales carnívoros, que en aquellos remotísimos tiempos de la prehistoria eran por lo general mayores y más terribles que muchos de los que en nuestra época pueblan las espesuras salvajes y misteriosas de la jungla. Desde entonces se fué acentuando en el hombre su predilección por las grutas artificiales, que ya en las postrimerías de la época «paleolítica» llegaron a ser verdaderamente notables bajo el punto de vista artístico.

Infinidad de estas cuevas o grutas que representan el tipo de vivienda intermedio entre la caverna y la cabaña, existen diseminadas por toda Europa. El histórico y privilegiado suelo español, no podía por menos que ser también depositario de un buen número de estas cuevas, en distintos lugares de la península, especialmente en Asturias, Vizcaya, Santander y Burgos; pero entre ellas merece especial atención la ya famosa cueva de Altamira, en Santillana del Mar (Santander) a la que suelen llamar la «Capilla Sixtina» del arte prehistórico. Debido a las constantes exploraciones realizadas en las citadas cuevas, tuvieron lugar importantísimos y valiosos descubrimientos que las acreditaron como verdaderos depósitos arqueológicos; entre los objetos hallados figuraban armas y herramientas de piedra, especialmente de sílex, marfiles, huesos humanos y de animales, cadáveres fosilizados, etc. siendo también verdaderamente notables las pinturas, dibujos e inscripciones que decoran sus milenarias paredes.

Con la «época neolítica» o «segunda edad de piedra» alborea una nueva etapa de evidente importancia para la prehistoria de la arquitectura, en la que bien puede decirse que ésta comienza ya a dar sus primeros pasos en firme. Todas las actividades de aquellos gigantes de la época neolítica son claros indicios de que se encontraban ya animados de verdaderos sentimientos espirituales y artísticos, que se ponen de manifiesto de modo indudable: los primeros, en el hecho de consagrar a recuerdos piadosos, el tan enorme derroche de fuerza como representa la colocación y superposición de los colosales peñascos con que formaban sus imponentes tumbas; y los segundos, en la construcción de viviendas y en la esmerada ejecución de armas, herramientas y objetos diversos.

Es pues digno de observación como confirmación de aquellos sentimientos espirituales, el hecho bien elocuente de que así como en la edificación de sus vivien-

das, según veremos más adelante, emplearon aquellos artífices materias verdaderamente frágiles, en cambio, en la construcción de sepulcros emplearon bloques monumentales de roca con los que, más que otra cosa, daban la sensación de un reto lanzado a la acción destructora del tiempo. Estos sepulcros, llamados «megalíticos», son indudablemente de enorme interés para la prehistoria de la construcción arquitectónica; mientras en los «palafito o cabañas lacustres» de los que he de tratar a continuación, se descubre el comienzo de un importante factor de la arquitectura como es la carpintería, en estos sepulcros «megalíticos» sorprendemos los primeros ensayos de construcción con aplicación de la piedra; y si bien es cierto que con estos peñascos utilizados sin el menor labrado o desbaste, no consiguieron en modo alguno realizar una obra de arte, en cambio nos ofrecen elocuentes ejemplos de interpretación del equilibrio y de la carga en la colocación de tan enormes masas de piedra.

(Continuará)

F. SÁNCHEZ GANDUL.

Los obreros y empleados de la S. E. de C. N. dicen:
«Los mejores CAFES son los de SAIMAZA, S. A.»

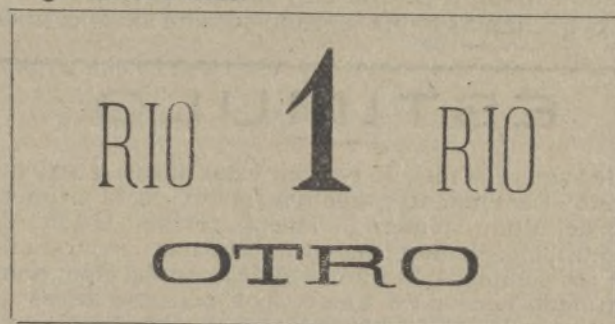
SECCION RECREATIVA

JEROGLIFICOS FACILES

Soluciones a los publicados en el número anterior:

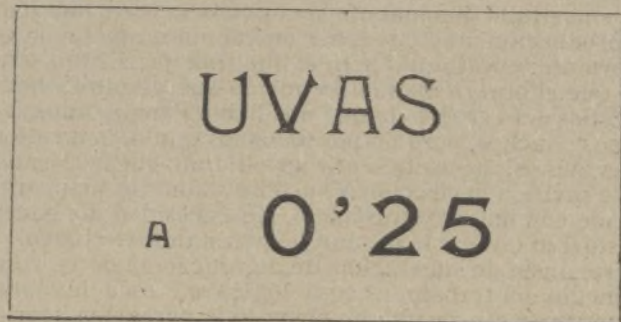
- 1.—CANALLA MARXISTA.
- 2.—CARCAJADA.

¿Es casado o viudo?



8

Experiencias



4

Las soluciones en el próximo número.

Noticiario Semanal

Nuestro querido colaborador «Alajó», que no pierde el buen humor ni queriendo, ha llegado a la redacción cuando nos disponíamos a escribir el «Noticiario semanal».

Toma asiento — él es muy dueño — y limpiando los cristales de sus gafas, para ver más *claro* quizá, nos pregunta por el chico encargado de esta sección.

— Por ahí *casando* noticias, le contestamos.

— ¿Por lo civil o por la iglesia?, respondió el festivo «Alajó» que siempre está en el «pescante».

— ¿Traía usted alguna noticia interesante para la revista?

— ¡No! A mí la *cacerta* me ha dado siempre muy mal resultado. Iba a preguntarle a ese «pollo» que presume de saberlo todo, que «no pasa por movimiento mal hecho», ni se le escapa un movimiento a ver si sabía en qué se parecen las mocitas de ahora a las esferas de los relojes que están a la entrada de las Oficinas; pero ya que no he tenido la suerte de pillarlo aquí, a ver si usted, amigo Pepe, que también se las da de «sabio» sabe contestarme la preguntita.

— ¡Qué humor el suyo, «Alajó»! Usted bien sabe que en eso de «adivinar», no «adivino» más que alguna que otra cosita, sin importancia, cuando así lo exigen las líneas de la revista.

— Bueno: en atención a usted que, noblemente, se ha dado por «confundido» se lo voy a decir para que no se «caliente» la cabeza; pero no se lo diga al reporter ¡por Dios! que si ahora me lo tropiezo *casando* noticias, le hago suspender los *casamientos* y enseguida le «planto el disco».

— Le prometo guardar el secreto como si no me hubiese enterado de nada.

Pues las esferas de los relojes que están a la entrada de las Oficinas, se parecen a las mocitas de ahora... ¡en que no se les ven las medias!

— ¡...! — PEPE.

==::==

Ha entregado su alma al Creador, víctima de larga y penosa enfermedad, la simpática señorita Rufina Serrano Lagóstena, hija de nuestros convecinos los señores de Serrano Carmona (don José).

Enviamos a sus desconsolados padres nuestra mayor condolencia.

==::==

En el campo de batalla han dado sus vidas por Dios y por su Patria los jóvenes y heroicos boinas rojas don Antonio Navarro Villa-Zaballos y D. Miguel Navarro Recaño, hermano y primo respectivamente, del ingeniero de estos Talleres D. José Luis Navarro Villa-Zaballos.

A los atribulados padres de los caídos, hermanos y demás familia, enviámosles nuestro más sentido pésame.

==::==

Por su merecido ascenso a brigada, felicitamos a nuestro convecino D. José R. Rabanillo Romero, que desde los primeros días del Movimiento Nacional lucha por España en el frente de Córdoba.

==::==

A la temprana edad de cuatro años, ha dejado de existir el niño Miguelito Vargas Carbó, hijo del operario de estos Talleres D. Juan J. Vargas González.

Reciban su padre y abuelos nuestro pesar más sentido.

También ha volado al cielo a los seis meses de edad, el monísimo niño Angel Luis Serrano Casal, hijo de nuestro querido amigo el empleado en la sección de Ordenamiento de Trabajos, don Agustín Serrano García.

Enviamos a los padres y abuelos nuestra mayor condolencia.

==::==

Se encuentra fuera de cuidado de la enfermedad sufrida la monísima niña Carmen Bermúdez Aragón, hija del chófer de estos Talleres D. Manuel Bermúdez Patrón. Lo celebramos.

Ha dado a luz un niño D.^a Isabel Olivera Ruiz, esposa del operario en la sección de Calderería, D. Luis Porras Alcaide.

Nuestra enhorabuena.

==::==

En los escaparates de «Casa Salas» ha sido expuesto el hermoso retrato que, a punto de pluma, ha hecho nuestro colaborador José M. Silva López y que será adquirido por el Excmo. e Ilmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

Hay que distinguir entre justicia social marxista y verdadera justicia social. La marxista lleva al obrero a la desesperación, a la huelga, al paro; es anárquica, antifamiliar y antinacional. La verdadera justicia social es paz, es orden, es bienestar para todos; es patriótica, es jerárquica y es familiar. La España Nacionalsindicalista de Franco, implantando el sistema de subsidios por cargas de familia, demostrará a los obreros que la justicia social que propaga es la verdadera.

CUENTOS AZULES

Por hollar la Ley

Por Cide Hamete

III

...Con muchos piñones y tú no los comes

(Continuación)

Desde muy temprano, los leñadores habían emprendido su tarea y más de una treintena de pinos gruesos y largos se veían aquí y allá tendidos en el suelo.

A las diez, interrumpieron los jornaleros su trabajo y se dispusieron a almorzar. Hicieron un montón de leña en un claro limpio de hojas y ramas y le prendieron fuego. Sacaron de sus alforjas sendos panes de miga obscura. Cortáronlos en gruesas y anchas rebanadas, cuyo centro hirieron en un sentido y en otro y, sujetas con piedras, las colocaron junto a la hoguera, del lado que venía el viento, para que la llama no las quemara. Cuando estuvieron bien tostadas, las separaron del fuego, las impregnaron del aceite que llevaban en un cuerno, y la polvorearon con sal; y así, aliñadas y calentitas se las fueron comiendo con unas ganas, que daba gusto verlos.

Cuando hubieron terminado su frugal almuerzo, cada leñador sacó su petaca; en la palma de la mano se echó un poco de tabaco que restregó muy bien con la palma de la otra mano; sacó luego un papel de fumar; lió su cigarrillo; lo encendió luego con un tizón de la hoguera y, tendiéndose en el suelo, al pie de un pino, se fumó parsimoniosamente su cigarro.

A las once el capataz dió la señal; los leñadores se levantaron, tomaron sus hachas y se dirigieron a uno de los pinos marcados de antemano con un hachazo sobre la corteza.

Era un hermoso y corpulento pino el que se trataba entonces de derribar. Los trabajadores le acometieron por su base a hachazo limpio y los golpes resonaron en el silencio del pinar.

Cortáronle casi toda la circunferencia del tronco y — ¡Vamos allá! — gritó el capataz.

Y el pino se inclinó, como si intentara saludar con su enorme copa.

Empujaban los trabajadores y el tronco se inclinaba cada vez más. Se escuchó de pronto un crujido y el árbol comenzó a desplomarse. Un grito estridente se escapó entonces de los labios de aquellos leñadores.

— ¡Un hombre!... ¡Fuera!...

Un hombre que salía de detrás de un grupo de pinos. Un hombre, inclinado hacia el suelo, cogiendo ramas y que se ponía debajo del enorme pino que caía.

Aquel hombre era el tío Renquea. Al grito desgarrador

dor de los leñadores levantó la cabeza y se vio venir aquella avalancha encima; pero no tuvo tiempo de apartarse y la copa del pino lo sepultó entre su ramaje.

Mudos, pálidos como espectros quedaron los leñadores, mirándose unos a otros sin saber qué hacer. Uno de ellos, con más ánimo que los demás, corrió hacia la copa del pino; los otros le siguieron. Con un hacha comenzó a separar las ramas delgadas de aquel verdadero bosque y, al cabo consiguieron sacar al tío Renquea, que cubierto de arañazos y arrojando sangre por oídos y boca, no daba otras señales de vida que un ronquido sordo y fatigoso.

Entonces trajeron los leñadores agua fresca de un pozo cercano. Le limpiaron con ella la boca y los oídos; le refrescaron las sienes y, volviéndole boca abajo, le empaparon bien la cabeza con el agua fresca.

(Continuará)

Los mejores DULCES DE MEMBRILLO en Puente Genil, son los de ANTONIO JURADO GALVEZ. Representante en S. Fernando: MANUEL MUÑOZ CARO.

Para que el pueblo sepa cómo el Fascismo defiende a los trabajadores

La nueva política social

(Continuación)

Después de lo que hemos dicho en un artículo anterior, se comprende que la política del Fascismo no podía ser sino una política social, y no podía dirigirse sino al bien duradero y real del proletariado—que es la mayor fuerza de Italia—y en nombre del cual tuvo origen su acción revolucionaria.

El primer instrumento de esta política fué y es el Sindicato.

Pero el Sindicalismo de Mussolini, realidad viviente de la Italia Fascista, tiene una originalidad inconfundible que no admite comparaciones ni reconoce antecedentes.

Los sindicalistas de todos los tiempos consideraron siempre la lucha de clases como un medio revolucionario para llegar a la eliminación de una clase. El sistema sindical fascista, aunque reconoce la existencia de diferencias entre las diversas categorías de la producción (a las cuales otorga el derecho de discutir libremente, en un plano de perfecta igualdad), persigue, como finalidad, la colaboración de las clases, entendida no ya como vaga y genérica aspiración de principio, sino como *necesidad* para conseguir el satisfactorio reconocimiento y la conciliación de todos los intereses particulares.

La colaboración de clases que el Fascismo proclama no significa la legalización y la cristalización del estado de hecho, sino el ideal de la unidad y del interés superior de la producción. Por esto dicha colaboración no supone tampoco un hecho estático y de conservación: representa más bien un hecho constructivo y evolutivo, eliminador de todos los egoísmos particulares.

Esto, sin embargo, no se podía conseguir—como es natural y evidente—sino mediante un Estado fuerte, como es el que surgió de la Revolución Fascista, que no temiese las amenazas de grupos facciosos, y que fuera completamente independiente con respecto al capitalismo del interior y del exterior; es decir, mediante un Estado que, siendo síntesis de todos los intereses legítimos, se hallase colocado por encima de los intereses particulares.

En dos principios fundamentales—sancionados más tarde por la Carta del Trabajo—se inspiró la política del Fascismo desde el día que Italia se vió libre de la camarilla dominante de politiqueros de todos los colores:

El trabajo, en todas sus formas, es un deber social; la organización privada de la producción es una función de interés nacional.

En otras palabras, el deber del trabajador había de ser el trabajo, no ya entendido como una condenación perpetua que soportar y en lo posible que eludir, sino como una contribución necesaria y un esfuerzo cotidiano de perfeccionamiento y de superación en el interés general.

Y el deber del capital era la producción, pero no

entendida como un esfuerzo dirigido únicamente al lucro personal, sino como un aumento de la riqueza al servicio de la colectividad nacional.

El derecho del trabajador era el salario justo—es decir, adecuado a las exigencias normales de la vida y al rendimiento del trabajo;—era el límite justo de las horas de trabajo, era el amparo en la vejez y en la invalidez, la tutela contra los accidentes del trabajo; mientras que el derecho de la producción era la certeza de poder afirmarse y desarrollarse sin incógnitas de ningún género.

Se le quitaba al proletariado el arma de la huelga, arma poderosa en régimen parlamentario, pero a menudo ruinosa para los mismos trabajadores; y en cambio se le daban garantías seguras que reconocían los derechos del trabajo y los imponían inflexiblemente, no limitándose, como en muchos países de régimen parlamentario, a reconocerlos solamente sobre el papel.

Al capital no sólo se le quitaba el arma del cierre de las fábricas o talleres (lock-outs), sino que se le imponía una continua y fraternal asistencia en favor del trabajador, aun fuera del ámbito del trabajo, en el campo vastísimo de la familia y de la existencia.

Capital y trabajo, colocados en el mismo plano con perfecta reciprocidad de deberes y de derechos, terminaron poco a poco por acercarse entre sí—comprendiendo hasta qué punto era necesario el uno para el otro—y aprendieron a desempeñar con igual empeño sus propios deberes, iniciando, de común acuerdo, la reconstrucción agrícola, industrial, económica y social de la Nación.

Un Edén social, dirá alguien irónicamente. Nada de eso. Colaborar, repetimos, no significa anular toda diferencia entre las diversas categorías de la producción; significa, en cambio, no agudizar el contraste de intereses particulares al extremo de perjudicar los intereses generales: de la misma manera que la libertad del individuo no puede significar libertad de causar daño a otros individuos.

Por consiguiente, cabe preguntarse en qué régimen de carácter popular, democrático o libertario, se ha afirmado, como en Italia, la primacía del trabajo; en qué Estado los representantes del trabajo y del capital, entendidos en el conjunto de todas sus expresiones y de todos sus intereses, pueden sentarse, como en Italia, alrededor de la misma mesa para discutir, de iguales a iguales, las necesidades de sus propias categorías, sabiendo que los recíprocos derechos fundamentales, están garantizados por la autoridad del Estado, por sus leyes y por sus instituciones.

Precisamente en el país sujeto al régimen comunista, millones y millones de hombres sólo conocen la esclavitud del trabajo brutalmente impuesto por un capitalismo que, por ser del Estado, es mucho más duro y cruel que el subsistente en los países de régimen liberal.

(Continuará.)

"Bar Español" de Clemente Rábago

Vinos y Manzanillas insuperables

PIDA UN «ESPECIAL»

Recuérdelo bien: «BAR ESPAÑOL»

SAN FERNANDO

Cooperativa Obrera LA ESPERANZA

(SECCION DE ABASTOS)

Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos



COMESTIBLES Y VINOS
Los mejores en LA ESPERANZA

Barriada Obrera-Teléfono 286
SAN FERNANDO

NUEVA BAHIA

Comestibles, Vinos

Chacinas y Cereales

JUAN GALGUERA SANCHEZ

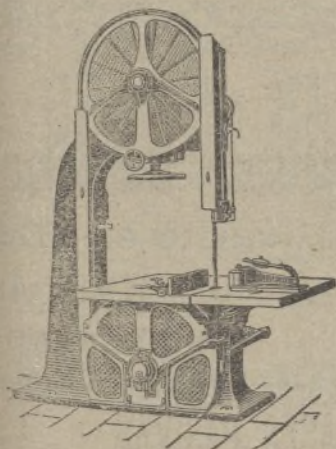
EXCELENTES PLATITOS

Antonio López, núm. 1
Teléfono 122

SAN FERNANDO

FARMACIA SARRIA

SIRVE: «Institución Benéfica» y
Accidentes del Trabajo



JOSE M.

PASTOR

IMPORTADOR
DE MADERAS
DE
TODAS CLASES



TELEFONO 77

PUERTO DE
STA. MARIA

"El Nazareno"

Materiales de construcción de todas clases.
Fábrica de Mosaicos. Depósito del cemento
marca «EL CABALLO» y de la URALITA
S. A.—Planchas, Depósitos, Tuberías, etc.

Teléfonos: $\begin{cases} 115 \\ 108 \\ 88 \end{cases}$

YESERIA: Antonio López, 23

SAN FERNANDO

DIEZ HIDALGO AGENCIA
AUTOMOVILES

Representación oficial

«RADIO PHILIPS»

Exposición y Ventas: Tornería-Sagasta, Teléfono núm. 1830

Oficinas: Angel Mayo, 19 :-: Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A.

MATERIAL ELECTRICO

JEREZ DE LA FRONTERA

■ Sociedad Anónima IBERICA AGA ■

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno
disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-
mido.-Materiales de aportación
Desoxidantes para soldadura y
===== corte autógeno =====

Dirección Telegráfica: AGAIBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

===== CADIZ =====

¡OBRERO! Visita "La Primavera"
de HERMINIO ALONSO GONZALEZ

Falange Española, n.º 28

Vinos exquisitos de Vélez : Manzanilla "ZULETA"
ESTUPENDAS TAPAS

NO LO OLVIDES: ===== "LA PRIMAVERA"

"Buena Vista" RESTAURANT Y FONDA
Vinos : Aguardientes

Licores y Café

===== RICOS APERITIVOS

Manuel Girón Alonso Paseo General Lobo : Teléfono 36
===== SAN FERNANDO

¿Su FOTO?... ¿Dónde mejor?...

Pose en el aparato Nacional patentado,
"VELOGRAFF DUBOIS - 1937"

EQUIPO n.º 2 ===== González Montoria, 18

San Fernando ===== CADIZ

PRUEBE SU SUERTE EN LA MÁS AFORTUNA-
DA ADMINISTRACIÓN DE
SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

¡VIVA ESPAÑA! = Pedidos: Real, 119

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Me-
dicina y Cirugía

Galatrava, 37

SAN FERNANDO

HABILITACION DE CLASES PASIVAS
===== CARAMÉ

La primera y más importante de Espa-
ña. Fundada en el año 1880. Deposi-
tada la fianza que marca la Ley en la
cuantía de 70.000 ptas.

Administración de Fincas y Seguros
REAL, 99 : TELÉFONOS, 35 y 290

===== SAN FERNANDO

Magdalena Mariscal

===== PROFESORA EN PARTOS



TENIENTE VARELA, 5

SAN FERNANDO

A. Barandiaran

**Herramientas
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5
Teléfono 10-352
S. SEBASTIAN

GOMAS-CORREAS
EMPAQUETADURAS

Klein S. A.

SEGOVIA



Bilbao Sevilla
Ledesma, 8 Valparaíso, 7

Barcelona Madrid Valencia

Hijos de Ulises Bidón

CASA FUNDADA EN 1867

Almacén de DROGAS
por mayor y menor



SUCURSALES:

Alameda Hércules, 21
Zaragoza, 15
SEVILLA

OZALID

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.
Un progreso decisivo de la técnica de la re-
producción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.
Trabajo sencillo y agradable.

Copias Ozalid de originales "Aluna-Reflex"
opacos mediante el sistema

AGFA-FOTO, S. A.
Sevilla: Bailén, 39-letra A

LA INGLESA

DROGUERIA Y PERFUMERIA



TELEFONO 73
SAN FERNANDO

ANTONIO OSUNA

FERRETERIA Y EFECTOS NAVALES
Plaza del Ejército, 80 - Teléfono núm. 118
San Fernando

P. VELEZ GARCIA

Médico oculista

CONSULTA DE 3 A 5
Real, 144 Teléfono 34
SAN FERNANDO

Cristóbal Tortosa Joly

Para Vinos tintos CAA SANTA MARIA
Teléfono 319 SAN FERNANDO
NO LO OLVIDE

Un consejo:

Cuando ya esté Vd. cansado de andar por restaurantes y casas de comidas, venga usted a esta Casa y será nuestro cliente fijo, por la sencilla razón de que por UNA peseta veinticinco céntimos, le serviremos una comida casera, sana y abundante, sin grasas innecesarias ni potingues. No deje de seguir el consejo. Por venir una vez a conocernos y ver si le engañamos, poca ha de ser la pérdida para usted.

Ventorrillo Patarra, de Anacleto García
CARRETERA DE LA MARINA.

PLATERIA Y RELOJERIA
DE

Manuel Fernández de la Cruz

Se garantizan toda clase de trabajos
Cristales irrompibles, marca «FLEXO» exclusiva de esta casa
Real, 128 SAN FERNANDO

CASA SALAS Mercería, Quincalla, Perfumería

Gran surtido en medias, carteras, maletas, camisería y productos "Kodak"
Real, 122 SAN FERNANDO

BAR "LOS CARACOLES"

DE

Hilario Gómez Díaz

Buen vino. Exquisita manzanilla. Variados platitos
Pida media botella de la casa.
Calvo Sotelo, 40 SAN FERNANDO

FARMACIA

ROMERO ALVAREZ

Constitución, 179 SAN FERNANDO

EL ROYALTY de

Victorino Fernández Gómez
Vinos, Café, Licores

Visite Calle Real
"EL ROYALTY" SAN FERNANDO

BAR ISABELA es el Establecimiento que
prefieren las personas de
buen gusto

SUCULENTAS TAPITAS

VISITELO Real, 94
SAN FERNANDO

LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana»

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS
Colón 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

EXPOSICION DE LA REGIONAL
BODEGAS

VINOS - LICORES

TELEFONOS Despacho, 158 REAL, 118
Bodegas, 220 SAN FERNANDO

Joaquín Pece Muñoz
MEDICO

Consulta de 1 a 2 a excepción de los lunes y jueves
que es de 2 y media a 3 y media
TELEFONO 184 SAN FERNANDO

Gran Taller de Relojería de Miguel Laureano Quintero

¿Desea tener hora fija? Hágase cliente
de esta casa que tiene la especialidad
en composuras por difíciles que sean
Se colocan cristales de todas clases a PRECIOS MUY ECONOMICOS
COLON, 18 SAN FERNANDO

“BELLOTA”

HERRAMIENTAS

para Agricultura, Mi-
nería, Obras Públicas,
=y Oficios diversos.=
Cuchillas corrientes e
inoxidables para molo-
= nes de papeleras. =

ACEROS ESPECIALES

para matrices y troque-
les, cuchillas de cizalla, &
Aceros al cromo y al
cromoníquel; inoxidables;
rápidos y extra-
===== rápidos. =====

Chapa invulnerable para blindajes

Chapa especial resistente a la corrosión.

Patricio Echeverría

LEGAZPIA (Guipúzcoa)



Incomparable

Brandy Jerezano

Gonzalez Byass